

LOS CRISTIANOS SE ENFRENTAN A UN NUEVO ATAQUE EN EL NORESTE DE LA INDIA

Arunachal Pradesh pronto aplicará una ley anticonversión aprobada en 1978 para detener el crecimiento del cristianismo en el estado.



En esta imagen tomada el 5 de abril de 2023, los motociclistas cruzan el paso de montaña Sela, en el Himalaya, cubierto de nieve, en Tawang, en el estado de Arunachal Pradesh, en el noreste de la India. (Foto: AFP)

Por John Dayal

Publicado: 08 de enero de 2025 04:53 GMT

Actualizado: 08 de enero de 2025 05:33 GMT

Los obispos de la India, así como su sociedad civil, posiblemente pasaron por alto una advertencia ominosa en un informe del portal *Himal Southasian*, con sede en Katmandú, sobre el creciente apoyo dentro de las comunidades tribales en los estados nororientales de Assam y Arunachal Pradesh para despojar a aquellos que se convirtieron al cristianismo de su estatus de tribu programada.

En la India, los pueblos indígenas están clasificados como tribus programadas, lo que les otorga protecciones especiales y cuotas en instituciones educativas, órganos legislativos y empleo en instituciones estatales.

El informe cobra importancia con la noticia de que el gobierno de Arunachal Pradesh, antes llamado NEFA (Agencia de la Frontera del Noreste) porque limita con Bután, Myanmar y China a través del Tíbet, pronto aplicará la ley anticonversión que aprobó en 1978 para detener el crecimiento del cristianismo en el estado.

También es probable que se plantee la exigencia política de que a quienes ya se han convertido al cristianismo se les prive de todos los privilegios concedidos a los miembros de las decenas de tribus grandes y pequeñas que habitan este reducto del Himalaya.

Despojar a los pueblos tribales, también llamados adivasis en el norte y centro de la India, de su estatus programado es un importante proyecto nacional del gobernante Partido Bharatiya Janata (BJP) de la India y su organismo matriz, el Rashtriya Swayamsevak Sangh (RSS), para contener el crecimiento del cristianismo entre los pueblos tribales y los dalits.

La Orden Presidencial de 1950 se convirtió en la mayor ley contra las conversiones de la India recién independizada, ya que penalizaba a los conversos negándoles la posibilidad de ocupar puestos en el gobierno, en las asambleas legislativas y en las instituciones educativas. Hasta entonces, los miembros de las tribus podían conservar esos derechos incluso si se convertían al cristianismo y, muy raramente, al islam.

Estos derechos fueron la mecha que encendió la conflagración en Kandhamal, en el estado oriental de Orissa, en 2008, donde 56.000 personas fueron desplazadas de sus hogares y buscaron seguridad, primero en los bosques cercanos y luego en campos de refugiados del gobierno durante hasta un año.

Muchas mujeres, incluida una monja católica, fueron violadas, más de 400 iglesias y 4.000 casas fueron quemadas, mientras que 400 aldeas fueron limpiadas de la presencia cristiana. El mensaje subyacente era que los conversos al cristianismo no debían recibir los beneficios de las tribus programadas.

Este fue también uno de los subtextos de la violencia en Manipur que comenzó el 7 de mayo de 2023 y continúa con un número creciente de víctimas cada día. Más de 70.000 personas, en su mayoría miembros de la tribu Kuki-Zo, se encuentran ahora sin hogar.

También han obligado a los cristianos de Meitei a volver a la antigua fe Sanamahi haciéndoles firmar declaraciones juradas de conversión y quemando sus Biblias en lo que describieron como actos de *ghar wapsi*, o regreso a casa, el término preferido del BJP para la reconversión al hinduismo de cristianos y musulmanes indios.

Al igual que en Kandhamal, se informó de que se destruyeron más de 400 iglesias. La mayoría de los meitei, que no son miembros de tribus, quieren el mismo estatus de comunidad. Esto, en efecto, haría que todos los habitantes del estado fueran iguales y daría a los meitei salida a los distritos montañosos que tienen depósitos minerales y, supuestamente, ahora cultivan adormidera de contrabando, de la que muchos derivados de opiáceos llegan al tráfico internacional de drogas, valorado en miles de millones de dólares, en el que, según se informa, también son cómplices los políticos.

Arunachal Pradesh es el hogar de 26 tribus principales y más de 100 subtribus, que en conjunto representan el 68,78 por ciento de la población de 1,3 millones según el censo nacional de 2011.

La primera iglesia en Arunachal se estableció en 1957 en la aldea de Rayang, en el actual distrito de East Siang, cerca de la frontera con Assam.

Los cristianos constituyen ahora poco más del 30 por ciento, seguidos de cerca por los hindúes con el 29 por ciento, los donyi-polo con el 26,2 por ciento y el budismo, tanto theravada como mahayana, con el 11,8 por ciento. Las numerosas religiones tribales indígenas y muchas comunidades que rinden culto a la naturaleza o a los antepasados suman alrededor del 3 por ciento.

La población hindú puede ser mucho mayor, ya que los Donyi Polo también se identifican así. Muchos de sus líderes sociales, políticos y religiosos también son miembros del RSS.

En una población tan mixta, el inglés es una lengua de enlace, pero también el hindi, que muchos habitantes del estado hablan con fluidez, ya que se enseña en las escuelas Vivekanand, gestionadas por una organización afiliada a RSS. El hindi también permite a los activistas hindutva destacar su conexión con la India continental, de mayoría hindú. Los demás estados tribales de la región del noreste utilizan el inglés como lengua de enlace.

Durante las últimas tres décadas, en las que se produjo la evangelización cristiana, el RSS trabajó con igual celo radicalizando a los grupos tribales hindúes y a los seguidores de diversas religiones indígenas. El RSS y sus afiliados consideran que las religiones indígenas del estado forman parte del *Sanatana Dharma*, o religión hindú. Esto los ha enfrentado en la práctica contra los cristianos proselitistas.

El RSS, que no trabaja precisamente bajo el radar, ha creado una red educativa que es paralela a la de los misioneros cristianos, con una extensión y unas instalaciones que la igualan. Estas Ekal Vidyalayas, o escuelas de un solo maestro, son similares a las que imparten la filosofía nacionalista hindú a los niños de las tribus de Orissa, en el sur, y de Rajastán, en el oeste. La demonización de los cristianos forma parte de la actividad extracurricular.

La ley contra las conversiones no fue aprobada por un gobierno del BJP en el estado ni en Nueva Delhi. Fue promulgada en 1978, cuando Arunachal ni siquiera era un estado, sino un territorio de la Unión administrado directamente por el gobierno federal. Se mantuvo en el olvido hasta 2024, cuando una serie de medidas se convirtieron en presagios de un endurecimiento de la postura contra la Iglesia.

Al igual que otras leyes similares en una docena de estados del centro y norte de la India, ésta tampoco menciona el cristianismo ni el islam, aunque prohíbe la conversión “mediante el uso de la fuerza o la inducción o por medios fraudulentos”.

Muchos estados han convertido esta ley en un arma y el castigo puede llegar a ser de hasta diez años para el pastor que haga proselitismo o para un musulmán que se case con una mujer hindú y la convierta al islam. Todo acto de conversión debe ser denunciado ante el comisario adjunto del distrito en cuestión.

La ley fue impugnada incluso antes de recibir la sanción presidencial. La comunidad cristiana formó el Foro Cristiano de Arunachal para garantizar que la ley permaneciera en suspenso durante todas estas décadas. El presidente del Foro, Tarh Miri, la califica de “ley anticristiana” y sigue liderando la campaña en su contra.

“Si se aplica la ley, hay posibilidades de que la administración del distrito o la policía hagan un mal uso de ella”, dijo Miri.

El número de cristianos en el estado ha crecido rápidamente a lo largo de los años, convirtiendo al cristianismo en la religión más grande del estado, aunque por muy poco.

En 2018, el primer ministro Pema Khandu dijo en una reunión de la Asociación Católica de Arunachal Pradesh que el gobierno estatal estaba considerando derogar la ley.

Pero, al igual que en Manipur, el llamado a detener las conversiones fue canalizado a través de un litigio de interés público en 2022 por un abogado, Tambo Tamin, quien apeló a la intervención judicial por el "fracaso" del gobierno estatal a la hora de elaborar normas para la Ley.

El 30 de septiembre de 2024, el gobierno estatal informó al tribunal que se había elaborado un borrador de las normas y que se ultimarían en seis meses. Eso significaría que la ley podría entrar en vigor a fines de marzo o principios de abril.

Al parecer, los preparativos comenzaron el año pasado, cuando el gobierno reforzó el sistema de permisos internos vigente, que obliga a los no residentes, incluidos los extranjeros, a solicitar un permiso para entrar en el estado. Dichos permisos también se exigen en otros estados del noreste, como Manipur.

El sistema de permisos de entrada otorga al estado poderes para, a través de su policía, controlar a cualquier evangelista que entre al estado.

Sin embargo, la Iglesia en Arunachal ya no necesita que la gente de las zonas más alejadas llegue a las distintas zonas remotas para predicar. A diferencia de lo que ocurre en los estados del norte de la India, o incluso en Rajastán y Gujarat, en el oeste del país, donde la población cristiana es pequeña, Arunachal Pradesh cuenta ahora con una comunidad considerable que puede cuidar de sí misma si el propio estado no se vuelve contra la gente.

Y así, es posible que el RSS-BJP haya encontrado su rival en este estado.